

La época dorada de la actividad minera aurífera en Venezuela: (1870-1900)

HÉCTOR ROMERO¹

Introducción

La explotación minera aurífera en Venezuela se inició antes de la conquista española. Sin embargo, el primer reporte oficial de la producción de oro en el país se situó en el año 1829, con una producción de 468,63 kilogramos². No obstante, la regularización de las cifras de producción de oro ocurrió a partir de 1866. Por lo tanto, la investigación tiene como punto de partida el año de 1870, ya que es precisamente en ese año cuando la explotación minera aurífera en el país se inició a gran escala. De acuerdo con Lanz (2010), es hacia 1870 cuando la extracción minera aurífera en el estado Bolívar se inició bajo una concepción empresarial, por las perspectivas de ganancia futura y la evolución positiva de los acontecimientos políticos del país, en el sentido de que los propietarios de las compañías mineras tenían certeza de que el oro extraído podía ser trasladado al extranjero con mayor facilidad. Por su parte, Rangel (1969) argumenta que, entre otros factores, la acumulación de capital en el sector aurífero nacional fue favorecida por la presencia de las vetas de oro de El Callao y la alta cotización del metal aurífero en los mercados internacionales para ese momento histórico.

De esta manera, entre las razones que explican la época más importante (1870-1900) que haya tenido la actividad minera aurífera, se encuentran: (i) la existencia de importantes yacimientos del mineral en el estado Bolívar; (ii) la elevada cotización de la onza troy de oro en los mercados internacionales; y (iii) las condiciones favorables para la exportación del metal aurífero. Entre 1870 y 1900, la producción de oro en el país superó 2,6 millones de onzas troy (aproximadamente 81 toneladas y media). Posteriormente, con el agotamiento del principal yacimiento de oro, aunado a un precio fijo de la cotización de la onza troy y la inestabilidad política entre 1890 y 1892, disminuyeron considerablemente los incentivos para la exploración de nuevas vetas auríferas, lo que trajo consigo una caída significativa de la producción a principios del siglo xx.

En la época dorada de la actividad aurífera en Venezuela se distinguen tres fases en función del comportamiento de la producción: fase inicial o de expansión, fase de auge o en la que la producción aurífera alcanzó su máximo momento de esplendor y la fase de declive, en la que, como así se infiere de su denominación, la producción aurífera empezó a contraerse.

El inicio de la época dorada (1870-1879)

A partir del año de 1871, el papel del oro como patrón monetario internacional estaba cimentado. Las minas de oro poseían un valor estratégico dentro del concierto económico mundial a pesar de que la cotización de la onza troy de oro era fija. Ante esta realidad, la generación de beneficios en la industria radicaba en un elemento fundamental: el costo de explotación. La fiebre del oro en el estado de California en los Estados

1 Analista Económico, adscrito a la Oficina de Investigaciones Económicas de la Vicepresidencia de Estudios del Banco Central de Venezuela. Se agradecen las recomendaciones del grupo editor del *BCVoz Económico* y, en especial, los aportes de Omar Mendoza Lugo en el desarrollo de este artículo.

2 La información más completa sobre la explotación de oro en Venezuela proviene del *Anuario Estadístico Minero* (AEM). Esta es la fuente oficial de la producción aurífera en el país. Para obtener datos referentes a la producción no declarada o informal, se recomienda revisar el *Gold Survey* (varios años) del *Thomson Reuters Gold Field Mineral Services* (GFMS). La información relacionada con el oro suele presentarse en distintas formas de acuerdo con la fuente y el año en que se revisen los datos; a modo referencial, algunas conversiones que pueden resultar útiles para la comprensión de las cifras a lo largo del documento, así como para revisar las fuentes originales, son las siguientes: 1 onza troy equivale a 31,1035 gramos, 1 kilogramo equivale a 32,1507 onzas troy, 1 tonelada equivale a 1.000 kilogramos, o lo que es equivalente a 32.150,7 onzas troy.

Unidos, ya había pasado y la mayoría de los principales placeres eluviales³ y fluviales⁴ de oro habían sido agotados por el amplio número de mineros que poblaron prácticamente cada cauce de río de esa región de los Estados Unidos. Fue necesario, entonces, recurrir a la extracción subterránea del metal, lo que encarecía significativamente la producción y reducía los márgenes de beneficios y los sueños de una riqueza inmediata. Es así como en el año 1867, a la región de Guayana comienzan a llegar molinos de empresas auríferas de origen estadounidense como la Mocupia, Nacupai y Panamá, para aprovechar placeres explotables a bajo costo. De acuerdo con Pimentel y Flores (2010), el primer molino de pisón, para triturar menas auríferas provenientes de vetas de cuarzo, fue ensamblado en 1869. De esta forma, la frontera tecnológica para la extracción del mineral aurífero, perfeccionada durante la fiebre del oro de California, se encontraba instalada en Venezuela.

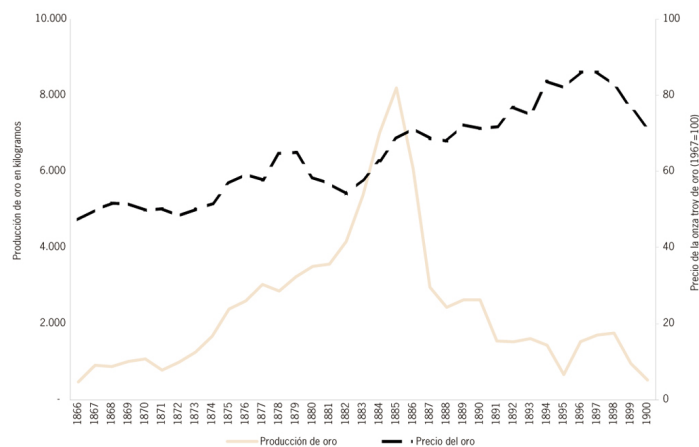
Por lo general, las empresas mineras auríferas más desarrolladas establecidas en el país, replicaban la estructura organizativa existente de sus pares en el extranjero. La compañía estaba conformada por una Junta General de Accionistas, representada a su vez mediante una Junta Directiva elegida por los accionistas. De esa Junta, surgía un presidente, que también podía fungir como director administrativo de la compañía. La Junta Directiva podía ser asesorada, en materia técnica relacionada con la explotación aurífera, por un ingeniero de minas consultor, el cual mantenía un contacto a distancia con la misma. Dada la mayor complejidad de extracción del metal aurífero en las minas y con el objetivo de reducir los costos de explotación, fue necesario contratar a ingenieros, principalmente norteamericanos, para realizar actividades como superintendentes y poder atender el proceso de explotación *in situ*⁵. Con la conformación de la Compañía Minera El Callao en enero de 1870, la principal empresa aurífera de la época, se da inicio a una primera etapa de extracción comercial a gran escala de oro en Venezuela. En tan solo siete años, la producción de oro en Venezuela pasa de 1.071 kilogramos en 1870 a más de 3.200 kilogramos en 1879 (gráfico 1).

3 Los yacimientos eluviales son aquellos depósitos de oro que se encuentran en el suelo residual, muy cerca de las vetas o filones auríferos.

4 Por depósito aluvial o fluvial se conoce a aquellos placeres auríferos formados por la acción del agua en movimiento en los ríos o caños.

5 Algunos de estos ingenieros son: Maurice Robeson, ingeniero mecánico en la mina Nacupai; E.A. Blaton, experto en fresado en la mina La Unión; F.H.P. Cresswell, topógrafo en la mina Chile.

GRÁFICO 1
PRODUCCIÓN DE ORO EN VENEZUELA Y COTIZACIÓN DE LA ONZA TROY
DE ORO EN LOS MERCADOS INTERNACIONALES (1866-1900)



Fuente: Veloz (1984). *Anuarios Estadísticos Mineros de Venezuela* (varios años). Regan (1982).

Si se estudia la cotización del oro en términos reales, en este mismo periodo (1870-1879) la onza troy de oro aumentó en un 31% de su valor. Esto se convirtió en un estímulo adicional para la explotación aurífera en Venezuela y su futura consolidación en el periodo comprendido entre 1880-1889.

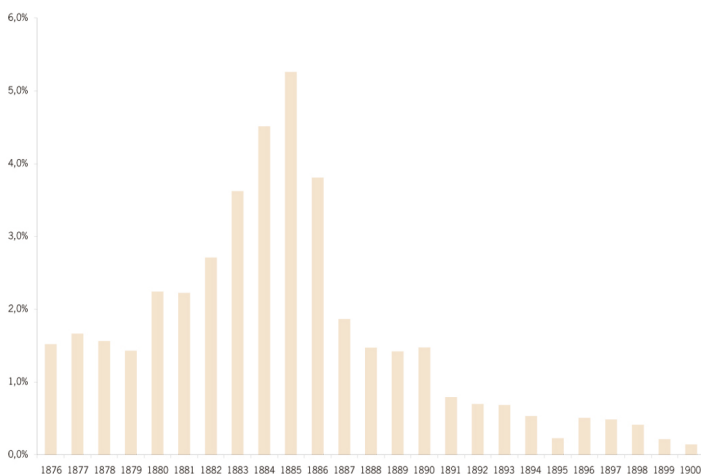
El auge de la época dorada (1880-1889)

De acuerdo con Lulat (2008), la mina de la Compañía Minera El Callao contaba en su fundación con un yacimiento fluvial, pero, al agotarse este, fue necesario proceder a socavar la veta aurífera, que aunque pequeña (cerca de mil pies de largo, con una profundidad de 900 pies), contaba con un alto tenor de mineral. Para poder mantener bajos los costos, era necesario implementar planes especiales, y así mantener las elevadas tasas de beneficio. Entre estas acciones, destaca el comentario hecho por el ingeniero de minas educado en Harvard, H. Jennings, sobre el éxito que obtuvo en la Compañía Minera El Callao mientras fue su Superintendente:

En 1884 se inició un nuevo régimen. Maquinaria con mayor capacidad y nuevos hombres fueron puestos a trabajar. La Compañía le otorgó mayor libertad y creó incentivos para que los hombres pudiesen dar lo mejor de sí. Los costos cayeron en ocho años de 6,20 a 1,19 libras. El elemento clave en esta reducción fue la mejora sustancial en la maquinaria y los métodos de minería, pero además fue el incremento de mano de obra proveniente del Caribe. Al principio, esta clase de mano de obra era considerada incompetente, pero mediante el entrenamiento adecuado y el incremento meritorio de los salarios, en relación al trabajo realizado, fue posible reducir a un 11,50% el total de todos los supervisores necesarios. (Citado por Katz, 1999, p. 80).

La combinación de tecnología avanzada para la época, mano de obra calificada y nuevos conocimientos en geología, mecánica aplicada y química permitió consolidar la industria de la minería aurífera en el estado Bolívar.

GRÁFICO 2
PARTICIPACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE ORO EN VENEZUELA
CON RESPECTO A LA PRODUCCIÓN DE ORO EN EL MUNDO



Fuente: Laughlin (1909) y *Anuario Estadístico Minero* (varios años). Cálculos propios.

Es necesario destacar que si se emplea únicamente las cifras oficiales, la producción de oro en Venezuela del año 1885 (alrededor de 8.193 kilogramos de oro) solo pudo ser superada, por primera vez, después de más de un siglo, durante el periodo de apertura del sector aurífero a la inversión extranjera directa en la década de 1990 (en el año de 1993 se obtuvo una producción de 8.984 kilogramos de oro). Otro aspecto de significativa importancia tiene que ver con la participación de la producción de oro del país, que para el año de 1885 representaba más del 5% del total de la explotación aurífera mundial y a partir de ese instante, esa participación comenzó a decrecer (gráfico 2). Si bien es cierto que la producción oficial de oro en 1993 fue superior a la de 1885, no podríamos definir esta etapa más reciente de la minería aurífera como una segunda época dorada, toda vez que han ocurrido importantes avances tecnológicos y que países con menor potencial que Venezuela alcanzaron una mayor producción aurífera en los inicios de la postrimería del siglo xx.

El declive de la época dorada (1890-1900)

La participación de la Compañía Minera El Callao en la región de Guayana representaba más del 60% de la explotación del distrito minero aurífero del estado Bolívar. Al agotarse la veta principal y al no haber

previsión por parte de la Junta Directiva para explorar nuevos yacimientos, los niveles de producción de la mina decayeron significativamente (Murguey, 1989). Por otro lado, la creciente incertidumbre política de la época que se originó a partir de la Revolución Legalista de 1892, así como la caída de la cotización de la onza troy de oro en términos reales, pudo incidir negativamente sobre los intereses que controlaban la compañía minera para reinvertir los beneficios que aún se estaban generando.

Además, el descubrimiento de nuevas minas auríferas en Sudáfrica y el territorio de Alaska, donde se enfocaban los ojos del capital financiero de la época, jugó en contra de las esperanzas de los accionistas de la Compañía Minera El Callao, radicada en el estado Bolívar, para encontrar financiamiento externo en Europa. Con sus vetas agotadas, la compañía minera debió declararse en quiebra y sus posesiones fueron vendidas al capital inglés y británico por una módica suma.

Comentarios finales

La época dorada de la producción de la minería aurífera en Venezuela y que se ubica hacia finales del siglo xix, se podría decir que fue breve. Durante el inicio y el auge de los establecimientos mineros auríferos a gran escala en Guayana, se contó con abundantes recursos naturales, un importante capital financiero, mano de obra capacitada, seguridad jurídica y precios elevados de oro en términos reales. Con el paso de los años, la falta de renovación de maquinarias y equipos, junto a la poca previsión para encontrar nuevos frentes de extracción de mineral, el mal manejo de los recursos generados por venta del oro en los mercados internacionales, así como la inestabilidad política de la época, incidieron negativamente sobre la extracción aurífera nacional.

Entre los factores de orden externo que afectaron la producción aurífera en el país se tiene la caída en términos reales de la cotización de la onza troy de oro y el descubrimiento de nuevas minas con enorme potencial en Sudáfrica, territorio controlado por el imperio británico. Hoy, más de un siglo después, la industria minera aurífera nacional se encuentra ante una nueva oportunidad. A la luz de la experiencia histórica, es necesario considerar aquellos aspectos que pueden convertir al mineral aurífero en una palanca para el desarrollo armónico de la región de Guayana y de Venezuela.

En las fases de la época dorada de la minería aurífera influyeron elementos internos y externos de relevancia que, extrapolados a los tiempos modernos, podrían tomarse en consideración a efectos de propiciar los mecanismos adecuados que contribuyan a afianzar las fortalezas de la minería aurífera en Venezuela. Estas acciones, a su vez, estarían orientadas a contrarrestar los efectos que hacen a esta actividad económica vulnerable al comportamiento de los mercados internacionales, como por ejemplo, propiciar la inversión en más y mejor tecnología de mínimo impacto ambiental y social, diversificar el conjunto de actividades asociadas con la producción minera, como lo es el estímulo a la orfebrería, mejoramiento del entorno

sociocultural y de los aspectos de salud del minero; al tiempo que se contribuya a mitigar los riesgos de las fluctuaciones del precio del oro en el desenvolvimiento de la actividad de la minería aurífera nacional.

Venezuela cuenta hoy en día con potencial para proponerse alcanzar una segunda época dorada, esta vez mucho más larga, de la actividad minera aurífera con mayores aportes al desarrollo nacional, regional y local, y orientada a una mayor diversificación de las fuentes generadoras de divisas de Venezuela, mediante su transformación en una actividad productiva que haga uso, cada vez mayor, de tecnologías favorables a las condiciones de la región de Guayana.

Referencias

Bordo, M. y Eichengreen, B. (1998). *The rise and fall of a barbarous relic: The role of gold in the International Monetary System*. WP 6436. NBER Working Paper Series.

Eichengreen, B. (1992). *Golden fetters: The Gold Standard and the Great Depression, 1919-1939*. Oxford University Press.

Eichengreen, B. y Sachs, J. (1985). Exchange rates and economic recovery in the 1930s. *Journal of Economic History*, vol. 45, pp. 925 - 46.

Katz, E. (1999). Revisiting the origins of the industrial colour bar in the Witwatersrand Gold Mining Industry, 1891-1899. *Journal of Southern African Studies*, vol. 25, N° 1, marzo, pp. 73-97.

Laughlin, L. (1909). Gold and prices, 1890-1907. *Journal of Political Economy*, vol. 17, N° 5, pp. 257-271.

Lanz, S. (2010). La producción aurífera en Guayana en el siglo XIX. En Rodríguez, B. (editor). *El libro del oro de Venezuela*. Caracas: Banco Central de Venezuela.

Lulat, Y. (2008). *United States relations with South Africa. A critical overview from the colonial period to the Present*. New York: Peter Lang Publishing.

Ministerio de Energía y Minas (Varios años). *Anuario estadístico minero*. Caracas-Venezuela.

Murguey, J. (1989). *La explotación aurífera de Guayana y la conformación de la compañía minera de "El Callao" 1870-1900*. Caracas: Corporación Venezolana de Guayana (CVG) Minerven.

Pimentel, N. y Flores, L. (2010). Geología del oro en Venezuela. En Rodríguez, B. (editor). *El libro del oro de Venezuela*. Caracas: Banco Central de Venezuela.

Rangel, D.A. (1969). *Capital y desarrollo*. Tomo I: La etapa agraria. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Regan, D.T. (1982). *Report to the Congress: Of the Commission on the role of gold in the Domestic and International Monetary System*. Washington D.C.: U.S. Government Printing Office.

Temin, P. (1989). *Lessons from the Great Depression*. Cambridge, Mass: MIT Press.

Thomson Reuters GFMS (Varios años). *Gold Survey*. Londres-Inglatera.

Veloz, R. (1984) *Economía y finanzas de Venezuela: 1830-1944*. Serie Economía y Finanzas de Venezuela. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

bcv **VOZ**
económico

PRESIDENTE
Eudomar Tovar

PRIMER VICEPRESIDENTE GERENTE
José Salamat Khan

GERENTE DE COMUNICACIONES INSTITUCIONALES
Txomin las Heras

GRUPO EDITOR
Luis E. Rivero M.
Omar Mendoza
Txomin las Heras
María Fernanda Marcano
Francisco Vallenilla

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN
María Fernanda Marcano

CONCEPCIÓN GRÁFICA
Claudia Leal

DIAGRAMACIÓN
Luzmila Perdomo

CORRECCIÓN
María Bolinches

ISSN: 1315-1407

LOS ARTÍCULOS DE OPINIÓN
NO REFLEJAN NECESARIAMENTE
LA POLÍTICA INFORMATIVA DEL BCV.
EL GRUPO EDITOR
EVALÚA LOS CONTENIDOS
DE ESTA PUBLICACIÓN.